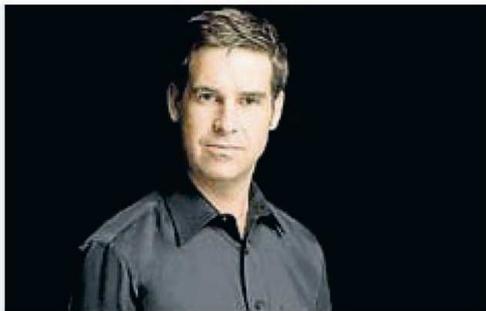


## Un día, un libro

## Antes y después de un accidente de tráfico

La primera novela del escritor canadiense Andrew Davidson ha sido ya vendida en 25 países. 'La gárgola' ahonda en el poder del amor para sobreponerse a la muerte. El protagonista es

un ex actor de cine porno que sufre graves quemaduras tras un accidente de tráfico. Sólo piensa en el suicidio, hasta que conoce a una joven que asegura haberlo amado en el siglo XIV.



## Certamen

## 'El club de los faltos de cariño' gana el premio Euskadi

El periodista vizcaíno Manuel Leguineche ha obtenido el Premio Euskadi 2008 de Literatura en Castellano con su novela 'El club de los faltos de cariño' por la mezcla de sutileza y frescura.



# La porquería que queda bajo la alfombra rusa

Sofi Oksanen ataca a la URSS en su novela 'Las vacas de Stalin'

PAULA CORROTO  
MADRID

Hay muchas historias que siguen debajo de la alfombra. Acumuladas como una montaña que nadie quiere ver, ni por supuesto limpiar. Pero bastaría con que alguien hurgase un poco para levantar el hedor. No hace falta irse muy lejos, en la misma Europa del bienestar e Internet de banda ancha hay aún mucha porquería —reciente—, que todavía no ha sido aireada.

Parte de toda esa miseria fue puesta negro sobre blanco por la finlandesa Sofi Oksanen (1977) en 2003, con su primer libro, y causó un impacto brutal en su país. Lo hizo en clave de ficción con la novela *Las vacas de Stalin*, que acaba de ser publicada por 451 editores en castellano. En ella, esta autora, hija de madre estonia y padre finlandés, vomitó —metafóricamente y no tanto, ya que en el libro también habla de sus problemas de bulimia— las tensas relaciones, la animadversión existente entre Finlandia, Estonia y Rusia a finales de la época soviética (años setenta y ochenta). Y que aún, tal y como afirma Oksanen, perduran desde el ámbito ruso.

"El éxito que tuvo el libro en Finlandia me sorprendió muchísimo, porque pensaba que un tema político no le iba a interesar a nadie. Pero creo que sí llamó la atención de los lectores fue porque es algo de lo que hoy todavía no se puede hablar", explica la autora a *Público*.

## Las putas estonias

En la novela, la autora describe con crudeza cómo fueron tratados los estonios por parte de los soviéticos, pero también cómo eran vistos los estonios por parte de los finlandeses. "Las mujeres estonias sólo iban a Finlandia a trabajar como putas", afirma Oksanen. En este sentido, la relación entre ambos países "ha cambiado hoy mucho", dice la escritora, pero, por el contrario, la



Sofi Oksanen teme que los rusos vuelvan a 'hacer de las suyas' en Finlandia. R. SEDANO

que existe con la nueva Rusia "va de mal en peor".

Ella lo vivió en sus propias carnes este pasado verano, cuando el consulado finés en Rusia le prohibió acudir a un festival de poesía, que se celebra el próximo diciembre en San Petersburgo. Finalmente, tuvo que mediar el Ministerio de Exteriores finlandés para que Oksanen pudiera acudir. ¿Cuál es la conclusión que la escritora saca de toda la historia? "Que el consulado sigue siendo estalinista y que en la Rusia de hoy no se puede hablar de nada. De hecho, es muy preocupante que se hayan vuelto a reimprimir los textos de Historia y que Stalin vuelva a aparecer como un héroe nacional", concluye.

De ahí las razones por las cuales el primer ministro y ex presidente Vladimir Putin se ha convertido en la nueva *rock star* de los jóvenes rusos. "Lo entiendo perfectamente. Es él

## A BOCAJARRO

## De trastornos alimentarios a la pasión literaria

## &gt; LA BULIMIA

En 'Las vacas de Stalin', Sofi Oksanen describe a un personaje, Anna, con bulimia. La autora tuvo la enfermedad, pero en este caso le ha servido para "contar cómo las circunstancias políticas y sociales pueden afectar a tu propio cuerpo".

## &gt; LA MEZCLA

La escritora es mitad estonia, mitad finlandesa, y eso está muy presente en sus novelas. Ella se reconoce en "ambas culturas", aunque se siente más extranjera en Estonia que en Finlandia.

## &gt; LA LITERATURA

Oksanen empezó a escribir un diario a los 12 años. Desde entonces no ha parado. "Para mí hoy es como respirar", afirma.

quien ha levantado a Rusia de la crisis y es el que ha hecho que la identidad rusa vuelva a crecer. Se vuelve a un nacionalismo ruso, pero tampoco al de la antigua URSS, sino al de la época de los zares, que también fue una dictadura", reflexiona Oksanen.

¿Temen los finlandeses en la actualidad alguna incursión rusa en su territorio? Para la escritora, no habría que descartar tal posibilidad. "No hay más que ver lo que ha ocurrido este verano en Georgia", apunta. Ella, mientras tanto, no piensa cerrar su boca, tal y como ha hecho en sus tres novelas publicadas. La última, por cierto, es hoy el gran bombazo literario en su país. \*

## Comenta la noticia

¿ES RUSIA UN PAÍS CADA VEZ MÁS AUTORITARIO?  
www.pUBLICO.ES



El autor y editor Constantino Bértolo. BLANCA DEL AMO

## La responsabilidad de llegar a un pacto social con la literatura

## Análisis

ANTONIO JIMÉNEZ MORATO

En el panorama actual —no hablo sólo del literario, que sirve como reflejo de todo un malestar social—, donde todo es mercado y todos somos mercancía, resulta necesario este libro: *La cena de los notables*, de Constantino Bértolo, publicado por Periférica. No sólo porque en él se efectúe un repaso detalladísimo e intencionado sobre cuál es el lugar de la lectura en nuestra sociedad (el de la literatura y cómo debe enfrentarse el lector de hoy ante una novela), sino, y sobre todo, porque plantea muchas preguntas en torno al lugar de la crítica en el ecosistema literario de hoy.

Bértolo ha confesado en muchas ocasiones que su objetivo, desde siempre, fue el de ejercer como crítico, porque le interesa su función dentro de los mecanismos de comprensión y asimilación de la narrativa por la sociedad. Por eso al lugar de la crítica están dedicadas las páginas más candentes del libro. Los que harán que en muchos medios no se hable, directamente, de él. Ni tan siquiera por alusiones.

Bértolo señala tres tipos de críticos. El más común y que es alentado desde el mercado, al que califica como catorizador. Son los críticos que se limitan a afirmar que un título les ha gustado o no. Claro, que el gusto —sobre todo el buen gusto que detenta la burguesía, a la que pertenece el catorizador— es un bien más común de

lo que se cree, y su presunta radicalidad se diluye en meras impresiones sobre el pensamiento hegemónico.

Otro tipo de crítico es el custodio, que cuenta con aparato académico y teórico que le permite ejercer como guardián de una tradición literaria y de unos valores estéticos. El problema es que no promueven unas modas, sino unos valores más perennes que casan mal con el mercado, y por eso cada vez en mayor medida van siendo apartados de los medios.

## El crítico necesario

Y por último, el crítico tribuno. Éste enfrenta el libro a la sociedad, al modo en que el libro la refleja o la critica, la ensalza o la modifica. Hace en el sentido aristotélico una lectura política. Es el crítico necesario para que la literatura no se convierta en una mercancía de catadores o de académicos, sino en una herramienta de formación y debate social, para que se mantenga viva.

Pero no todo depende de la intención del crítico. Queda un problema por resolver: ¿Qué hace un crítico tribuno sin tribuna desde la que expresarse? Una reflexión final: ¿Por qué hoy en este país cuando un crítico da el paso de custodio a tribuno es expulsado de la crítica, como sucedió con Ignacio Echeverría?, ¿por qué ya no hay espacio para la labor que realizó, por ejemplo, Rafael Conte en el tardofranquismo y en la transición?